



S. XVIII

1706

(72)

LETRAS DE LOS VILLANCICOS,
QUE SE HAN DE CANTAR
EN LOS SOLEMNES MAYTINES
DEL NACIMIENTO
DE N. SEÑOR JESUCHRISTO,
EN LA SANTA METROPOLITANA IGLESIA
DE VALENCIA,
EN ESTE PRESENTE AÑO DE 1801.

*Puestos en música por Don JOSEPH PONS, Presbítero,
Maestro de Capilla de dicha Santa Iglesia.*

En Valencia : Por Joseph Estévan , plaza de S. Agustin.

VILLANCICO PRIMERO PARA LA SALVE.

LA COLUMNA DE NUBE Y DE FUEGO FIGURA DE MARÍA
SANTÍSIMA.

*Numquam defuit columna nubis per diem, nec columna igni
per noctem, coram populo. Exod. cap. 13. v. 22.*

Moses, Aaron, María, Coro de Israelitas.

Coro. C Antemos al encumbrado,
al Señor fuerte guerrero,
que al caballo y caballero
en el hondo mar lanzó.

Moses. El que Potente es nombrado
de Farón las banderas,
carros, armas, huestes fieras
en las aguas sumergió.

Aaron. Qual roca precipitada
cayera Egipto orgulloso,
y el abismo cavernoso
en negro horror lo embolvió.

María. Tu diestra siempre invencible
fue, Señor, magnificada,
y al enemigo terrible
en su furor traspasó.

Coro. Cantemos al encumbrado, &c.

Moses. Sopló tu espíritu ardiente,
y las ondas se juntaron,
dos altos montes formáron,
y enxuto Israel pasó.

Aaron. Farón siguió altanero,
torna á soplar vehemente,
y corriendo el mar ligero,
qual plomo Egipto se hundió.

María. ¿ Quién en fuerza te parece?
¿ Quién, Señor santo y amable,
quién tu gloria inestimable,
tus portentos igualó?

Moses. Guiarás por buen sendero
á Israel que se te ofrece:

del monte será heredero,
monte que tu mano alzó.

Coro. Cantemos al encumbrado, &c.

RECITADO.

Moses. ¡ Oh dichoso Israel! Himnos alegres
suceden al temor. ¿ Qué es del impío
Farón y sus tropas? Imperioso
tronó Jehová, y el insaciable infierno
devorólos horrible: así liberta
á su pueblo el Señor. Mirad ahora
qual vuelve á precedernos la columna,
que ora es nube, ora fuego: se interpuso
entre nosotros y el Egipto insano;
mas de nuevo nos guía.
¡ Quál resplandece! ¡ Oh Dios! Blandas cauciones
ensalcen otra vez tus bendiciones.

Coro. Cantemos al encumbrado, &c.

María. ¡ Quán bella y ayrosa
la nube se abanza!
Siga presurosa
tu planta, Israel.
Ten firme esperanza,
vuela con empeño
al campo risueño,
que da leche y miel.

RECITADO.

Sí, pueblo mio, sí: por la ancha vía,
que te enseña la nube,
camina á Canaan: ya vendrá tiempo
en que otra alta columna
guiará al verdadero Israelita
á mas fértil region: con sombra grata
mitiga ésta del sol la llama ardiente,
y con luz bienhechora
orla á la noche el tenebroso velo:
tambien aquella templará halagüeña
al Señor irritado,
y al producir la lumbre mas brillante
la negra culpa ocultará el semblante.

Luz que descendes
del alto cielo,
tú á mi consuelo
afable atiendes:
tú á mi alma inflamas,
y luces mayor.

Salve, clara estrella
del mar inconstante,
trono rutilante
del gran Salvador.
Solo. Qual luna en creciente
tú al cielo nos guías:
tú al orbe desvías
del caos de horror.
Por tí, sol benigno,
la paz nos es dada:
la paz anunciada

ARIA.

Alegra al mundo,
no ya en figura,
seno fecundo,
columna pura,
mientras que el pueblo
canta en tu honor.

Coro.

á tí, Eva mejor.
Coro. Salve, clara estrella, &c.
Solo. Tinieblas disipa,
rompe las cadenas,
ahuyenta las penas,
da á todos favor.
Apresura el vuelo,
llega, llega, hermosa,
y brote amorosa
de Jesé la flor.
Solo. Salve, clara estrella, &c.

VILLANCICO SEGUNDO.

Benedicentur in te & in semine tuo cuncta tribus terræ.

Gen. cap. 28. vers. 14.

Dios Padre, Jacob, Coro de Angeles.

Coro. **D**ios grande, Dios terrible,
Dios nuestro omnipotente,
el Angel refulgente
adora tu poder.

- Solo 1. Cantamos tus loores,
las gracias te rendimos,
y humildes asistimos
á tu supremo Ser.
2. Del oriente al ocaso
nuestras alas veloces
volarán, y tus voces
podrá el hombre entender.
3. Los cielos y la tierra
tus glorias engrandecen,
y víctimas ofrecen
que no cesan de arder.

4. Manda, Señor piadoso,
manda, y en el momento
el alto firmamento
tu gloria hará saber.

Coro. Dios grande, Dios terrible, &c.

RECITADO. *Dios Padre.* Yo soy, Jacob, tu Dios: yo el adorado
de Abrahan y de Isaac: el campo fértil
en que yaces dormido,

á tí y á tu progenie
munífico darélo: por tí y ella
serán benditas las Naciones todas:
te amparará mi diestra irresistible
allá do fueres; y al tornar tu planta
á este ameno país, siempre mi escudo
brillará en tu favor: llegará el dia
en que el orbe extendido
verá que mi promesa se ha cumplido.

Coro. Dios grande, Dios terrible,

Dios nuestro omnipotente,
tú con Jacob clemente
ostentas tu poder.

RECITADO.

Jacob. ¡Oh Dios! ¡Oh Dios de amor! Baxo tus alas
reposado he tranquilo: blando sueño
ha aliviado mis miembros. ¡Tú en lo alto
de la sublime escala! Diligente
corre sus gradas el alado Coro:
escucho tu promesa indefectible,
que llena de dulzuras
mi humilde corazon; Quán venturosa
es tu carne, Jacob! De ella algun dia
nacerá el Desêado: el que al empíreo
guiará con su diestra triunfadora
á los Justos pacientes,
que le llaman con ansias vehementes.

ARIA.

¡Oce que ya suena
la clamorosa trompa,
que ante su faz serena
el ayre romperá.

Yo á vista de tal pompa
mi espíritu engrandezco,
y glorias encarezco
que el orbe admirará.

VILLANCICO TERCERO.

Ut discesserunt ab eis Angeli in Cælum, Pastores loquebantur ad invicem. Luc. cap. 2. v. 13.

Coro de Pastores.

RECITADO.

- 1.... **S**uspende, Ángel de Dios, suspende el vuelo,
 2.... No así te ausentes, Parainfo hermoso,
 3.... ¿Sin luz nos dexas? Al etéreo Cielo
 vuelves apresurado?

- 2.... Pues gozoso
 nos anuncias al Verbo ya nacido,
 el alvergue nos dí que le ha acogido.
 1.... Pues dices que en Belen le encontraremos,
 dínos afable quanto hacer debemos.

- 3.... ¡Pobrecillos! No quiere.
 2.... Ni rastro queda de sus blancas alas.
 1.... Vamos, vamos, y sea como fuere.
 3.... ¡Por cierto, amigo, que con lindas galas
 iremos á adorar del mundo al Dueño!
 2.... ¡Y romperemos su benigno sueño
 con discretas razones!
 1.... Timidos corazones,
 á buscarle nos vemos obligados;
 no faltará á los labios perturbados
 modo de acariciar al Niño tierno
 por quien florece al aterido invierno.

ARIA á 3.

- | | |
|---|---|
| 3. Miraré al Dios humanado:
quedaréme enagenado;
¡ay de mí! ¿qué hacer podré? | 3. Fresca, nacarada rosada:
2. Blanca azucena graciosa:
<i>Los dos.</i> Muy pronto te adorará |
| 2. Querrá hablarle mi terneza,
y á vista de su grandeza
¿á explicarme acertaré? | 1. ¡Venturosos Pastorcillos!
¡Felices pechos sencillos!
yo entónces exclamaré. |
| 1. Pues yo con suma alegría
rendiréle al alma mía.
y á entrambos animaré. | A 3. Vamos, vamos placenteros
y coronen mil luceños
la morada en donde está. |
| A 3. ¡Oh Mesías inefable!
¡Oh alborozo inexplicable!
¡Oh rendida ardiente fe! | Solo y Coro. Llegó, llegó
momento
por siglos suspirado, |

y en trono sublimado
se ve la claridad.

Viva el feliz contento
de noche tan plausible,
y viva el que es pasible
por sola su bondad.
Solo.. Pastores que en el monte
cantáis con melódia,
venid á ver el día,
el día de piedad.

Jamas el horizonte
estuvo tan florido:

Abril queda vencido
en grata variedad.

Coro. Viva el feliz contento, &c.
Solo. Donosas pastorcillas,
dexad vuestras cabañas:
venid á las montañas,
volad prontas, volad.
Vereis mil maravillas,
vereis á un blanco Niño,
que rie con cariño,
y ostenta magestad.

Coro. Viva el feliz contento, &c.

VILLANCICO CUARTO.

Populus, qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam. Isaie cap. 9. v. 2.

Coro de Pastores.

Solo.... **V**amos, Pastorcillos,
vamos á la cueva,
donde el Niño eleva
con blando mirar.
Zagales sencillos,
corred al que os ama,
al que dulce os llama,
de gracias al mar.

Coro.... Vamos, Pastorcillos, &c.
Solo.... Ni el lobo, aunque fiero,
al redil se atreve,
ni en copos la nieve
obliga á temblar.

El choto y cordero,
queso, leche y flores,
volemós, pastores,
al Niño á postrar.

Coro... Vamos, Pastorcillos, &c.

RECITADO.

Un Pastor. Ved, Pastores, la cueva: yo el primero
llega al umbral sagrado. ¡Ay! mi alma débil

desfallece al mirar al Prometido,
al que ha de apacentar el fiel rebaño:
ánimese no obstante mi flaqueza,
y de la selva exprese la terneza.

PASTORELA.

Hijo del Padre eterno,
pastor de los pastores,
tus claros resplandores
seguro norte son.

Ya el pródigo rocío
al orbe hizo fecundo:
ya en alto y en profundo
lució tu compasion.

Coro... Prosiga el canto,
prosiga diestro:
en nombre nuestro
di con fervor.

MARÍA soberana,
felice tú mil veces,
felice pues mereces
tan dulce galardón.

Custodio del Hijo y Madre,
Joseph afortunado,
ofréceles postrado
mi amante corazón.

Coro.... Prosiga el canto, &c.

RECITADO.

Otro.... Yo también placentero
voy á cantar. ¡Oh tú recién nacido!
¡Oh amable Mayoral! Ruda es mi lengua,
mas al ver tu hermosura
cesa mi cortedad: repita el coro
el tono que dedico á mi tesoro.

Amable eres si miras,	Amores ¡ay! amores
amable si dormido,	exhalo enternecido:
y blando amor inspiras	dulzuras ¡ay! mayores
con tierno sonreír.	¿quién logra percibir?

Coro.... Amable eres si miras, &c.

Puede imprimirse. *Dr. Garcia.*

Imprimase. *Llana*